

ANTONIO JOVER PUIG (Barcelona 1.855-1930)

Antonio Jover fue catedrático de pediatría de la universidad de La Habana, en la época colonial, autor de un texto para la enseñanza de la asignatura en el que dedica algunos capítulos o lecciones a temas que hoy son objeto de atención por parte de los psiquiatras infantiles. La obra se publicó en Barcelona en el año 1893 y tiene interés como uno de los precedentes en el estudio de nuestra especialidad.

El autor

Antonio Jover Puig nació en Barcelona el 18 de julio de 1855. Obtuvo el título de bachiller en 1870 y acabó los estudios de medicina, en Barcelona, en 1874. Tras una breve formación en Londres pasó pronto a Cuba donde trabajaría durante poco más de veinte años. Hombre brillante, se dedicó a la enseñanza y al ejercicio profesional. En 1882 opusculó a una cátedra de Patología Médica de la Universidad de La Habana. Fue director de la casa de salud "Quinta del Rey" y del Boletín Clínico de la misma. En 1891 ganó, por oposición, la cátedra de Enfermedades de la Infancia. La ocupa hasta el 27 de enero de 1899 cuando, acabado ya el dominio español, presenta la renuncia. Después volvió a la península, sin que le encontremos integrado en el ambiente médico de aquí. Murió en Barcelona en 1930.

El Manual de Pediatría

Es un texto destinado directamente a la enseñanza, dedicado a sus estudiantes. Tiene 391 páginas, divididas en 136 lecciones. Se trata pues de temas, relativamente breves, aptos para un estudio esquemático. El propio autor señala que se dice "sólo aquello absolutamente indispensable".

La obra nos demuestra el interés que ya tienen los pediatras, por lo menos algunos, por los aspectos psicopatológicos en las afecciones de los niños. La experiencia de los pediatras en este campo, y este es el caso de Jover, probablemente es más de tipo académico, por el estudio, que no clínica. Jover parece estar bastante al día acerca de las ideas que dominaban en Europa sobre la patología mental infantil.

El capítulo de "afecciones nerviosas" tiene poco menos de cincuenta páginas, de las que 19 se dedican a aspectos psiquiátricos. Van en ocho lecciones cuyos temas son: epilepsia, histerismo, hipnotismo, semipsicopatías; impulsiones, ilusiones y alucinaciones; manía lipemanía y simplicidad de espíritu; imbecilidad, idiotismo, cretinismo; etiología y tratamiento de la locura.

Otros aspectos van en capítulos diferentes. Así en las deformidades congénitas se incluyen algunas alteraciones como la micro o la hidrocefalia, con sus secuelas de debilidad mental. La enuresis funcional se describe dentro de las afecciones uro-

genésicas y el asma es considerado como una neurosis incluída en el capítulo de patología respiratoria.

Un tema importante es el de la histeria infantil. Hay una descripción clínica minuciosa. Distingue dos formas: convulsiva y psíquica, además de una fase prodrómica, con comportamiento inestable y estado de ánimo variable. En algún momento puede parecer que hay confusión con la epilepsia, hablando incluso de aura, pero remarca claramente que en la histeria no hay pérdida de conciencia. Señala la importancia de una buena educación en su profilaxis.

Otro tema importante es la epilepsia. Describe los cuadros de pequeño y gran mal y considera como factor fundamental en su origen la herencia.

En la lección 98 Jover trata de la manía y la lipemanía, esto es patología de la afectividad. Este dato es interesante porque, después y durante bastantes años, muchos autores sostenían que la depresión, o lipemanía en terminología de la época, no se daba en la infancia. Debe señalarse que la depresión infantil ya era conocida. El texto de Jover es otra prueba y además se relaciona con el suicidio.

El estudio de la enuresis también es detallado, separando la incontinencia continua y la enuresis funcional. Considera más el factor psicológico en la enuresis nocturna, mientras que si es diurna valora más el factor orgánico.

Las deficiencias mentales también son analizadas, pero esto era un tema más general. Señala la posible coincidencia, en los denominados idiotas, con la manía, melancolía y sobre todo epilepsia. Esto nos hace pensar en el concepto de "doble diagnóstico" que puede tomarse como una adquisición actual, cuando ya hace un siglo se había observado y se tenía en cuenta.

Importa también la referencia amplia que hace del hipnotismo, que describe como un sueño nervioso determinado por medios artificiales. Su descripción se inspira en la obra de Charcot.

Jover dedica un tema a la etiología de las afecciones mentales en la infancia. Señala tres grandes aspectos: la herencia, las causas morales y las causas físicas. La herencia es el factor causal de primer orden. Este determinismo está probablemente influido por la obra de Moreau de Tours. Jover señala que el niño puede presentar una patología distinta de la de los padres. El alcohol, el opio, incluso el tabaco "de mala calidad" pueden ser factores importantes. Entre los factores morales está la fatiga, el estudio forzado.

El tema del tratamiento es analizado muy someramente. Se acepta que es esencial la separación del niño de su familia. Sólo excepcionalmente puede curarse el niño loco en la compañía de sus padres. Y entre las medidas complementarias, que también deben servir para los adultos, señala la hidroterapia, masajes, paseo, y algunos más.

En resumen, Jover demuestra el interés de los pediatras por la patología mental infantil. En este sentido su trabajo está en la línea del texto de Charles West a mitad de siglo. Sin reali-

zar grandes aportaciones personales, que no vendrían entonces del campo de la pediatría sino más de la pedagogía, esta es quizá la mejor vía para que los médicos conozcan, durante su tiempo de formación, la importancia de valorar los factores psicopatológicos en los niños. El problema era la escasez de posibilidades terapéuticas que hacía hasta cierto punto poco eficaz su estudio.

E. Domenech-Llaveria

BIBLIOGRAFIA

1. Jover Puig, A: "Lecciones de enfermedades de los niños" Barcelona (Impr. Henrich) 1893.
2. Doménech, E; Corbella, J: "El contingut de psiquiatria infantil en el llibre de malalties de nens d'Antoni Jover (1893)", Gimbernat, 1998 (**), 30, pp. 153-163.